

Feria Campesina se muda bajo techo: agricultores se debaten entre la gratitud y la incertidumbre

Jeremy V. Quiroz
 prensa@latribuna.cl

Los pequeños y medianos productores abandonaron la Plaza de Armas para instalarse en Caupolicán 362, buscando protección ante el clima. Agricultores valoran el resguardo pero temen perder visibilidad y afluencia de público.

La tradicional Feria Campesina Biobío dejó este miércoles su histórica ubicación en el sector norte de la Plaza de Armas para trasladarse al hall de los edificios públicos de Caupolicán 362, entre la Delegación Presidencial Provincial y Correos de Chile.

La medida busca otorgar mayor comodidad a los productores y protegerlos de las inclemencias del tiempo, según explicaron el delegado presidencial, Javier Fuchslocher, y la seremi de Agricultura, Pamela Gatti.

“Es un lugar mucho más resguardado, pensado para que la comunidad lo use. Estamos recuperando espacios públicos y visibilizando la producción local”, subrayó Fuchslocher.

La seremi Gatti complementó que este tipo de ferias “son vitales para la agricultura familiar campesina, porque acortan la cadena de comercialización y garantizan precios justos, tanto para quien compra como para quien vende”.

Si bien reconoció que el cambio de ubicación podría afectar inicialmente la visibilidad, confía en que la difusión y el boca a boca lograrán atraer a los visitantes.



LAS AUTORIDADES RECALCARON que la feria seguirá abierta a nuevos emprendedores mediante un sistema de rotación.



REACCIONES DIVIDIDAS

En los pasillos recién ocupados, los puestos lucen coloridos, aunque más compactos que en la plaza. Carolina Salazar, de la Corporación Ecolombriz, destaca que lo importante es que la feria siga funcionando: “La gente nos ha recibido bien y dicen que hemos recuperado un espacio. Aquí podemos mostrar nuestros talleres y productos, y es un alivio para productores que vienen de sectores rurales lejanos”.

Braulio Moya, agricultor dedicado a las hortalizas, valora el nuevo espacio que se le facilitó pero

nota que el lugar es “un poco más reducido” y que necesitarán apoyo mediático para atraer clientes.

Johanna Brito, del “Bazar de la Jo”, es más directa: “Estamos agradecidos por este nuevo espacio, pero no sabemos si tendremos la misma recepción del público. Desde la calle no se ve la feria y hay autos que tapan la vista. La difusión va a ser clave”.

José Torres, que vende suculentas y plantas de interior, agradece que ahora no tenga que proteger sus productos del sol o las heladas, aunque reconoce que el espacio “es reducido, pero acogedor”.

Magaly Hernández, de

“Sabores Doña Maly”, afirma que sus mermeladas y salsas caseras están más seguras bajo techo, pero admite que “el cambio ha afectado un poquito porque la gente todavía no sabe que estamos acá”.

ALTERNATIVAS Y PROYECCIONES

El concejal José Salcedo, presente durante la inauguración, valoró la decisión pensando en la continuidad de la feria en días de lluvia o calor extremo.

Frente a posibles problemas de flujo de público, planteó que incluso se podría alternar el lugar para la instalación de los puestos: propuso instalar-

se en la plaza durante primavera-verano y en el hall durante otoño-invierno.

Además, recaló la importancia de este tipo de iniciativas para potenciar la agricultura de la zona, considerando que “más del 25% de la población de Los Ángeles viene de sectores rurales; por lo tanto, es crucial seguir impulsando a nuestros agricultores”.

Desde la Delegación Presidencial Provincial, en colaboración con la Seremi de Agricultura, aseguran que trabajarán en campañas comunicacionales para dar a conocer la nueva sede y permitir que la comunidad de la comuna y la provincia conozca

la Feria Campesina.

El nuevo recinto ofrece ventajas obvias —protección climática, menos carga física por el montaje de toldos y carpas, comodidad y mayor seguridad—, pero también conlleva el riesgo de perder la visibilidad espontánea que les daba la plaza, donde el colorido de las frutas y verduras atraía a curiosos y compradores por igual.

Ahora la tarea es doble: seguir ofreciendo productos frescos, naturales y de calidad, y lograr que los angelinos incorporen en su rutina que los miércoles la feria está “al frente de la plaza, bajo techo”, como mencionan los agricultores.

“Más del 25% de la población de Los Ángeles viene de sectores rurales; por lo tanto, es crucial seguir impulsando a nuestros agricultores”

José Salcedo,
concejal de Los Ángeles



“Es un lugar mucho más resguardado, pensado para que la comunidad lo use. Estamos recuperando espacios públicos y visibilizando la producción local”

Javier Fuchslocher,
delegado presidencial provincial



“Estamos agradecidos por este nuevo espacio, pero no sabemos si tendremos la misma recepción del público. La difusión va a ser clave”

Johanna Brito,
propietaria del “Bazar de la Jo”

